

DOMINGO XIII ORDINARIO



PRIMERA PAGINA

Sígueme...

El Camino al que nos conduce el Evangelio de hoy señala tres palabras: llamada, escucha y compromiso, todas llevan una misma dirección, un mismo rumbo, un mismo destino... Jesús.

Jesús nos invita a seguirle en su camino y para ello emplea la palabra clave “¡sígueme!”, es una llamada fuerte, una llamada a imitarle, a ser como Él, a caminar como Él, a vivir como Él, a sufrir como Él y sobre todo, a amar como Él. ¿Y quién puede hacerlo? ¿Quién goza de tal privilegio? La verdad es que nos lo pone un poco difícil, primero te invita pero luego te desconcierta, sí pero no, sus palabras son duras, quiere seguridad y para ello te dice que el camino no va a ser fácil, que no va a ser un camino de rosas, sólo seguirán ese camino los valientes, los libres, quienes tienen un corazón para dar.

¡Cuántos llamamientos hay en esta vida! Las pandillas de adolescentes llaman a los chicos y les dicen: ¡sígueme!, los traficantes de droga están a la caza de nuevos consumidores y les dicen: ¡sígueme!, las distintas organizaciones, asociaciones y grupos que con sus voces se acercan al hombre, le susurran al oído y les dicen: ¡sígueme!

Pero cada cuál debe preguntarse si hay felicidad en este llamamiento, porque ahora es Jesús quien nos llama y nos invita a cambiar nuestras vidas, y no es un espejismo de una felicidad barata conseguida sin esfuerzo, supone no tener nada donde reclinar la cabeza, ser capaces de vivir hoy aquí y mañana allí, sin la seguridad de un lugar donde descansar, saber que lo que se es y lo que se tiene es compartido con el hermano y más aún si éste ha venido de lejos y el camino es largo.

Necesitamos ser libres para responder con fidelidad a tu vocación, a lo que has descubierto que Dios quiere de ti, no porque nadie te lo imponga, sino porque sabes que esa respuesta te hará feliz ¿y hay algo más importante en esta vida que ser feliz?

Las cosas más importantes de la vida no cuestan dinero, son gratuitas como la fe, el amor, la amistad, la familia, la alegría que supone la entrega.

Amor, libertad y compromiso son los tres pies que sostienen nuestra fe, si todo lo que hacemos en la iglesia, en casa, en asociaciones donde empleamos nuestro tiempo diario, no nace del amor, será una carga insufrible que acabaremos dejando y no nos ayudará a crecer.

Porque el que se siente amado no le importa no tener donde reclinar la cabeza, si comparte con Jesús la piedra como almohada. Todo lo que queramos hacer por Dios que sea por amor y desde la libertad.

Uno de los rasgos de autenticidad que tuvo Jesús fue el decir siempre la verdad, a las claras, sin medias tintas, una persona auténtica, leal, siempre con la verdad por delante.

Responder a la llamada de Jesús supone dar un paso al vacío, ofrecerle la mano sabiendo que no sabes adónde te llevará, despertar nuestra capacidad de escucha a Jesús, desarrollar la sensibilidad, sencillez para captar su mensaje con toda su frescura.

¡Qué maravillosa aventura!

SUSI CRUZ
susi@dabar.net

DIOS HABLA

I REYES 19,16b.19-21

En aquellos días, el Señor dijo a Elías: «Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Prado Bailén». Elías se marchó y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, él con la última. Elías pasó a su lado y le echó encima el manto. Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió: «Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo». Elías le dijo: «Ve y vuelve; ¿quién te lo impide?» Eliseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; hizo fuego con los aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente; luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio.

GÁLATAS 5,1.13-18

Hermanos: Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado. Por tanto, manteneos firmes, y no os sometáis de nuevo al yugo de la esclavitud. Hermanos, vuestra vocación es la libertad: no una libertad para que se aproveche la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Porque toda la Ley se concentra en esta frase: «Amarás al prójimo como a ti mismo». Pero, atención: que si os mordéis y devoráis unos a otros, terminaréis por destruirlos mutuamente. Yo os lo digo: andad según el Espíritu y no realicéis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais. En cambio, si os guía el Espíritu, no estáis bajo el dominio de la Ley.

LUCAS 9,51-62

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con

ellos?» Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: «Te seguiré adonde vayas». Jesús le respondió: «Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza». A otro le dijo: «Sígueme». Él respondió: «Déjame primero ir a enterrar a mi padre». Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios». Otro le dijo: «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia». Jesús le contestó: «El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios».

EXEGESIS

PRIMERA LECTURA

Las tres lecturas de hoy tienen un tema común: la vocación en libertad: *“Para la libertad Cristo nos ha liberado”* (Pablo). No sólo la libertad de seguirle sino también el seguirle libres de toda atadura. *“Hermanos, vuestra vocación es la libertad; no os sometáis al yugo de la esclavitud”* (Pablo).

La libertad del seguimiento sin ataduras detrás aparece con suma claridad en los tres ejemplos evangélicos de hoy. Mientras que la libertad con la que uno ha de decidir el seguimiento es la clave de la narración de esta primera lectura: *“Ve y vuelve. ¿quién te lo impide?”*, dice Elías a Eliseo a quien propone que sea continuador de su misión profética (*“Elías pasó a su lado y le echó encima el manto”* v.19).

No son opciones distintas ni distinto el proceder de Jesús y de Elías sino dos caras necesarias de una vocación con visos de éxito. Si uno responde a regañadientes, sin convicción, sin el entusiasmo o decisión con que se han de afrontar los grandes retos personales fácil será caer en el desánimo o en la duda, cuando los resultados sean pocos ante la frecuencia o dureza de las pruebas.

Pero también quien por el contrario responde con prontitud, decisión y actitud positiva, puede ver frustrada su decisión si deja detrás intereses que lo vinculen sin dejarle libertad; aunque estos sean tan nobles como prever una casa, enterrar a los muertos o despedirse de los suyos. Todo ello es una forma de ‘no cortar’ con el pasado.

Como cantaremos en el salmo 15 responsorial de hoy: *“El Señor es el lote de mi heredad y mi copa”*, pero es una ‘herencia envenenada’, pues el Señor es celoso e incompatible con nada ni con nadie.

La escena preciosa de esta lectura está llena de detalles en este sentido. Hijo de un rico hacendado (*‘arando con doce yuntas en fila y él con la última’* v.19) Eliseo no duda en seguir a Elías, pero prefiere ‘no dejar cuentas detrás’. A la invitación de Elías de que lo siga con libertad (*‘Vete o vuelve ¿quién te lo impide?’* v.20), Eliseo responde con una decisión sorprendente: *“Agarró la yunta de bueyes –la suya- y la sacrificó sirviéndose de los aperos como leña para el sacrificio”* v 21; como quien dice ‘quemó las naves’; destrozó su carrera, su trabajo, su futuro, diríamos hoy.

Y además lo ofreció todo como banquete a los suyos, posiblemente un ‘banquete fúnebre’, como despedida definitiva. ¿Cuántas veces hemos oído decir a algunos padres/madres a sus hijos/as *“¡Para mí estás muerto/a!”* porque han decidido seguir su vocación religiosa, o también su decisión de casarse con determinadas personas?

Y el labrador floreciente que era Eliseo *“se marchó tras Elías y se pudo a su servicio”* v.21, se hizo esclavo de su maestro. Quemó sus naves para no echar la vista atrás.

SEGUNDA LECTURA

El apóstol concluye aquí la parte fundamental de su carta, derivando hacia la vida ética con unas amonestaciones. El cristiano es alguien a quien Cristo ha liberado de la esclavitud de la ley. Suena a grito de victoria cuando dice “Para que seamos libres, nos ha liberado Cristo”. Así, esta libertad nos viene regalada gratis, pero hay que cuidarla porque está expuesta a muchos peligros. Hay que guardarse de caer en las esclavitudes del pecado que existían en el mundo antes de la llegada de Cristo (v. 1).

Desde la caída de Adán, reinan el pecado y la muerte (Rom 5, 12-21). Por esto, el hombre sin redención no es libre, y, separado de Dios, no puede disponer de sí mismo, sino que es esclavo de los elementos del mundo (Gal 4,3). El hombre, dice Pablo, nunca puede ser autónomo, sino que permanece siempre sujeto a algún otro. El pecado, la ley y la muerte sólo han podido ser vencidos por la acción de Dios en la cruz. Así, Dios llama al hombre a través de la fe y del bautismo, sacándole de la minoría de edad y de la esclavitud, y haciéndole su hijo con todos los derechos.

Saltamos ahora del v. 1 a los vv. 13-18, donde se nos hablará de la liberación para el amor fraterno.

Los gálatas tienen que tomar en serio la carta que Pablo les ha escrito y quitarse de encima a los embaucadores y el yugo de la ley (se entiende la ley judía) que les quieren imponer, ya que los cristianos han sido llamados a la libertad. Además, la ley cristiana no puede nunca confundirse con el desenfreno moral, pues esto equivaldría a hundirse en la esclavitud de la carne (v. 13).

Por lo que se refiere a las relaciones del hombre con sus semejantes, la idea fundamental de la ley está contenida en Lev 19,18, que también Jesús destacó. Desgraciadamente, poco sabemos acerca de todo esto en Galacia, lugar al que Pablo dirige su carta. Sobre los detalles de las luchas partidistas en la comunidad, a las que Pablo alude aquí, poco sabemos también (vv. 14-15).

La ética cristiana puede reducirse a una simple fórmula: “Caminad según el Espíritu”. Éste es un punto capital de la nueva ley de Cristo. Quienes por la fe y el bautismo están unidos al Espíritu Santo han de dar testimonio de su comportamiento diario y de la nueva realidad que están viviendo. Y, además, tienen que resistir los impulsos de la carne (v. 16).

En el cristiano, el Espíritu y la carne siguen combatiendo, aunque ahora la carne (léase los apetitos carnales) no vence tan fácilmente porque el hombre está redimido. Hay que tener en cuenta que el hombre se encuentra entre la carne y el Espíritu, y su comportamiento no viene sólo determinado por el conocimiento intelectual, sino según conceda al Espíritu o a la carne el poder sobre su persona. Quien sigue al Espíritu sigue el impulso más profundo de su naturaleza, que está orientada hacia Dios y ya no se haya “bajo la ley” ni sometido a esas fuerzas enemigas de Dios (vv. 17-18).

Podemos leer Rom 7 y 8 para comprobar alguna indicación más precisa acerca de lo que Pablo entiende teológicamente con el concepto de “carne”. El hombre sin Cristo, sin el Espíritu, el hombre no redimido, es un hombre carnal, vendido al pecado. Así pues, con el concepto de “carne” Pablo designa al hombre en su impotencia delante de Dios, después que la muerte y el pecado han impuesto su poder sobre el mundo. Y con “hombre carnal” no sólo designa Pablo al que lleva el desenfreno sexual, sino a todo lo que es enemigo de Dios.

RAFA FLETA
rafa@dabar.net

EVANGELIO

1. Aclaraciones al texto

V.51 El tiempo de ser llevado al cielo. Referencia a la Ascensión.

V.53 No lo recibieron en la aldea de Samaría, porque se dirigía a Jerusalén. La animadversión y el resentimiento entre judíos y samaritanos eran recíprocos y estaban muy arraigados. En el monte Sión de

Jerusalén estaba el templo judío; en el monte Garizín de Samaría estaba el templo samaritano. Ir a Jerusalén era no ir a Garizín, no valorarlo.

V.55 Se volvió. Imagen de gran fuerza gráfica. Jesús iba en cabeza y los discípulos lo seguían. **Los regañó.** El verbo elegido es la cara familiar y coloquial de lo que, en realidad, fue una desaprobación en toda regla. Traducción preferible: **los reprendió.**

V.56 Se marcharon. El verbo así traducido es la quinta vez que se repite desde el v.51. Las cinco veces el mismo verbo, dato no reflejado en la traducción (ir, de camino, dirigirse, marcharse, ir de camino).

Vs.57-59 Imágenes sorprendentes y paradójicas; lenguaje vivo, chirriante: dos recursos al servicio de una enseñanza que tenía que entrar por los ojos y por los oídos. Entonces no se aprendía leyendo, sino viendo y oyendo. Dos recursos al servicio de una enseñanza con vocación de duración y que, a la vez que garantizaban la memorización de lo oído, permitían al oyente dar vueltas en su interior a lo que había oído y dar finalmente con su verdadero sentido.

V.58 Hijo del Hombre. Expresión usada por Jesús en referencia a sí mismo

2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

Cinco veces se repite **estar en camino** en la primera parte del texto. Con esta expresión verbal, el evangelista nos muestra a un Jesús moviéndose en coherencia lógica y práctica con la voluntad de Dios descubierta en la oración. El estar en camino por parte de Jesús fue un hecho real, en nada ficticio. El evangelista deja solo pinceladas de ese realismo, las suficientes para que no haya dudas de la verdad histórica de lo referido.

Pero con ser necesaria la verdad histórica, no es ella la verdad relevante. **Jesús se volvió y los reprendió.** De esta forma concisa y contundente formula Lucas la primera verdad relevante del texto de hoy. Los destinatarios inmediatos de la misma son Santiago y Juan. Curiosamente, Juan ha sido también el destinatario en los dos versículos que preceden al texto de hoy (vs.49-50). Y, curiosamente también, en los vs. 49-50 y 51-56 Jesús formula la misma lección: **templanza, moderación, tolerancia.** Santiago y Juan, discípulos suyos judíos, debían aprender a contener la respuesta instintiva y pasional en su relación con los samaritanos, debían aprender la convivencia con los odiados samaritanos, por más duro y difícil que pudiera resultarles.

Tres veces se repite, a su vez, **seguir** (a Jesús) en la segunda parte del texto. **Te seguiré** (vs.57). **Sígueme** (v.59). **Te seguiré** (v.61). El texto se mueve en la lógica y en la práctica de lo formulado por Jesús el domingo pasado (Lc.9, 23-24). Jesús generó indudablemente entusiasmos, esperanzas y ganas de seguirlo en la gente. Jesús habló indudablemente de las dificultades y riesgos de seguirlo. De ahí la segunda verdad relevante del texto de hoy: **seguir a Jesús es duro y no es fruto de la exaltación y la fogosidad momentáneas.**

3. Texto. ¿Qué dice para mí?

Lo primero que me sale de dentro es agradecer a Jesús su lenguaje franco, realista, crudo incluso. Un lenguaje así ayuda a sacudirse el sueño, la indolencia, la pereza, el dulce no hacer nada. Un lenguaje así fuerza a reinventarse una escala de valores con Dios y su Reino como valores supremos, desde los que cobren todo su sentido los demás valores humanos, incluido uno tan emocionalmente arraigado e importante como la familia.

Oyendo hablar así a Jesús, sé que si algo tengo que ser como discípulo suyo es ser recio, abnegado, con capacidad de renuncia voluntaria a los propios deseos, pasiones o intereses, contenido y respetuoso con los demás (individuos diferentes o grupos diferentes).

El camino cristiano no es ni más ni menos que el camino de Cristo. Camino como tarea y como razón de ser. Camino como quehacer. Me hago discípulo de Jesús cada día, inventando cada día la manera concreta de seguir a Jesús, inventando cada día la tolerancia, es decir, la manera concreta de convivir entre diferentes, sean individuos o sean grupos.

Tolerancia es hoy una de esas palabras que pueden significar cualquier cosa, porque su repetición y circulación inflacionista han hecho que, realmente no signifiquen nada absolutamente, y sean puros sonidos halagadores del yo de los oyentes. Tolerancia es hoy día un cliché, un tópico, un lugar común y enconadizo, una facilidad verbal, en definitiva, un mantra.

Para Jesús no era así. Los judíos Santiago y Juan aprendieron de Jesús que ser tolerantes con lo samaritanos era aceptar a estos en su diversidad. Tolerancia no es palabra halagadora sino palabra dura, cruda, como concepto y, sobre todo, como práctica. Ser tolerantes es reconocernos como humanos iguales y diversos.

ALBERTO BENITO
alberto@dabar.net

NOTAS PARA LA HOMILIA

Dios llama a todos

¡Qué entusiasmo el de Eliseo para quemar “sus naves” y echarse a una vida nueva siguiendo a alguien que mucha confianza debía merecerle para decidir un cambio tan radical!

Son muchas las “historias” de vocaciones que nos cuentan tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Son un reflejo insistente de cómo Dios nos llama a todos, en distintos momentos de la vida, a decidir su rumbo como respuesta a una llamada que, generalmente, se nos hace escuchar en el interior por medio de esas fibras que constituyen nuestro entramado de inclinaciones, aptitudes y aspiraciones.

En todas ellas se entiende que Dios es quien habla, por esos medios tan naturales y tan personales, invitándonos a poner nuestra personalidad al servicio de una faceta humana que los demás consideran valiosa y profundamente necesaria: La salud, la comida, el vestido, la casa, la cultura, el transporte, la comunicación, la técnica, la esperanza. Todas ellas son rostros del servicio a las personas al que estamos llamados.

¡Ojalá escuchéis su voz!

En todas ellas, también, late un denominador común. Son expresiones, voces, en las que resuena la voz más profunda y personal que invita a trabajar por un mundo más humano. Cuestión de todos es crear las condiciones que permitan escuchar los rumores interiores y exteriores por los que esa voz viaja y llega a nosotros.

No siempre es fácil, porque también ese conjunto de cosas que llamamos mercado nos lanza muchos gritos invitándonos al trabajo justificado solo por la nómina o por el nivel adquisitivo o por la acumulación de ahorro o por el prestigio profesional. Generalmente estos gritos nos ponen en una dinámica de sometimiento en que el trabajo se convierte en losa y su tiempo en experiencia de esclavitud o alienación.

Jesús, en cambio, nos invita a vivir la fe religiosa como experiencia de respuesta a Dios en la vocación de cada uno como servicio libre y colaboración en la construcción de una vida que merezca la pena y que no ve límites sino metas de servicio y horizontes de entusiasmo.

Para la libertad...

Tanto le entusiasmó esto a Pablo que fue capaz de resumir su propia experiencia religiosa en la famosa frase que da sentido a estas líneas y a su relación con Jesús de Nazaret: “Para la libertad nos ha liberado Cristo” (Gál. 5,1). En una línea que nace en Egipto, que recorre la historia de su pueblo y todas nuestras historias personales, y que culmina en la experiencia cristiana, somos la gente y el pueblo de la libertad. Nacimos para ser libres de todos los egipcios que nos quieren someter y atrapar en la vida. Al final Jesús nos hizo libres del peor de todos los egipcios, del miedo a Dios que nos quiere

atrapar siempre por medio de la ley. Pablo consiguió salir de él y nos invita a no dejarnos atrapar por la peor de las drogas, la adoración de la ley que sustituye a Dios y nos deshumaniza.

Para ayudarnos a superar el vértigo que puede producir la afirmación de libertad ante Dios, recurre a un lenguaje provocador que intenta despertarnos de la normalidad religiosa anodina y correcta, atrapada en las estructuras de tradiciones y costumbres que nada tienen que ver con la religiosidad popular y con la gran tradición histórica de nuestra comunidad. Hay que volver al Éxodo para reconocer a Jesús como el gran liberador de nuestra conciencia. Hay que ponerse en marcha interior.

JOSE ALEGRE ARAGÜES
pepe@dabar.net

PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

A otro le dijo: «Sígueme» (Lc 9, 59a)

Preguntas y cuestiones

¿Cuántos ruidos, gritos y altavoces pugnan entre sí por atrapar nuestro oído y no dejarnos escuchar las voces de una humanidad que nos necesita y de un Dios que nos urge?

¿Estamos libres de cosas y posesiones, como Jesús, o nos sentimos atados a necesidades superfluas que nos llenan de obligaciones y compromisos?

¿Somos conscientes de la libertad tan profunda que nos ha aportado Jesús al liberarnos del miedo a Dios y del peso de nuestra propia condición humana que nos llena de realismo sobre nosotros y la historia pero nos permite mirar al futuro con esperanza?

PARA LA ORACION

Nuestra oración, Señor, se dirige a Ti que eres nuestro apoyo y nuestra fuerza en tiempos difíciles, para pedirte un corazón sensible que nos acerque a quienes nos necesitan, y fuerte para resistir nuestras propias debilidades y cansancios. Ayúdanos a ser decididos en seguirte siendo solidarios con los demás.

En el Pan que ofrecemos quisiste significar tu presencia solidaria con nosotros porque es el símbolo del esfuerzo, de la necesidad, del anhelo y de las aspiraciones humanas por conseguir todo lo que necesitamos. Con él queremos ofrecerte nuestro deseo de acompañarte en tu preocupación por cambiar el mundo como cambias el pan y el vino.

Somos la comunidad de los agradecidos a tantas cosas que recibimos de Ti, como este inmenso mundo lleno de belleza y colorido, esta vida tan apasionante, para nada hecha todavía, que se nos entrega como proyecto personal y comunitario que podemos modelar de acuerdo a nuestras necesidades y que tantas veces frustramos.

Pero hoy queremos darte gracias por Ti mismo, Dios del amor y de la vida, que significas tanto para nosotros ya que nuestro futuro será posible por tu empeño en mantener esta vida que nos has dado y llevarla hasta alcanzar lo que anhelamos y no podemos por nosotros mismos.

Te damos las gracias por habernos enviado a Jesús como Palabra sobre Ti y mensajero de tu perdón y acogida. Con Él nuestra vida se ha visto transformada, nuestro presente se ha hecho esperanzado y nuestro futuro ha adquirido un horizonte que no podíamos soñar.

Y te agradecemos todo el amor solidario que siembras en nosotros y que fructifica en la respuesta de muchas personas que deciden seguirte en el servicio a los más necesitados y en la humanización de este mundo nuestro tan necesitado de colaboradores.

Porque hemos celebrado la vida bajo tu sombra que nos acoge y anima, podemos salir ahora a nuestra

actividad diaria alimentados de esperanza, fortalecidos en el amor, animados al perdón como hemos vivido aquí en nuestra comunidad y esperando actuar con los demás como haces Tú con nosotros.

LA MISA DE HOY

MONICIÓN DE ENTRADA

Dios nos acoge en esta casa suya y nuestra como acogéis los padres y madres a vuestra familia cuando se presentan. No necesitamos certificado de buena conducta, porque somos acogidos con un amor que supera nuestra condición y desborda nuestros méritos. Formamos una comunidad, la familia de Dios, que nos sentimos contentos y agradecidos.

SALUDO

Sed bienvenidos a la celebración que nos reúne semanalmente para sentir la vida acompañados de Dios y de los otros miembros de la comunidad.

ACTO PENITENCIAL

Por ser acogidos sin reservas ni condiciones podemos echar una mirada a nuestro fondo personal y verlo sin necesidad de ocultarlo. El amor de Dios nos hace libres para reconocer, sin traumas, cómo somos. Humanos, es decir, pecadores.

- Tú que eres el Dios Padre acogedor que nos aceptas siempre tal y como somos animándonos a aceptar a los demás. Señor, ten piedad
- Tú que eres el Hijo, hermano nuestro, solidario en nuestra vida e historia, que has compartido nuestro caminar y sabes de nuestros cansancios y desánimos, pero siempre nos das esperanza. Cristo, ten piedad
- Tú que eres el aire de Dios, su aliento vital, su calor animoso, su brisa refrescante, su estilo de convivencia. Tú que eres el Espíritu de Dios. Señor, ten piedad.

Dios nos hace disfrutar de su perdón, nos acoge con cariño y nos invita a hacer posible que todos experimenten esta acogida suya.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

De un modo muy literario y sencillo el autor del libro de los Reyes, del A. T., nos refleja los procesos que experimentamos cuando somos conscientes de que Dios nos llama. Estar seguros de eso es un proceso, generalmente largo, que suele llevar a decidirse por una vida que nos hace más libres y más felices, aunque tenga sus dificultades, como todo lo humano, como Eliseo vivió.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 15)

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien». El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano.

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

Tú, Señor, eres el lote de mi heredad.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

Pablo vivió su juventud atenazado por el miedo a un Dios que nos mira con el ojo inquisitorial que todo lo ve y juzga. Él sentía la incapacidad de cumplir y, por eso, su incapacidad para llevarse bien con Dios. Hasta que conoció a Esteban que le hizo descubrir que Dios, el Padre de Jesús, nos libera de ese miedo porque es perdón, amor, Padre. Desde entonces entendió que encontrarse con Jesús es la mayor experiencia de libertad que puede tener el ser humano.

MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA

En un mundo que se encuentra dividido en bloques que se niegan el pan y la sal, como judíos y samaritanos en su tiempo. Jesús no invita a superar esas divisiones, a ser libres de posesiones materiales y de trincheras ideológicas. Todo nos puede venir bien, pero nada debe enfrentarnos y separarnos. Y nos invita a la decisión de vivir a su manera, para poder ofrecer a todos una palabra de acogida y una frase de ánimo y aliento.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ante Dios que conoce nuestra situación de crisis, de necesidad, de cansancio y de tristeza, podemos expresar públicamente el motivo de esa preocupación.

- Por los creyentes que, tantas veces, celebramos ritos, pero no la vida, pedimos favores, pero no compromisos. Para que sintamos la invitación de Dios a seguirle en el amor y la solidaridad real y eficiente. Roguemos al Señor
- Por los más necesitados en un momento de tantas necesidades, para que nuestros ojos traten de buscar a los más olvidados, a los más hambrientos, a los más solos y a los más desesperados. Roguemos al Señor
- Por los que se cansan de esperar y sienten la tentación del abandono o del refugio en su vida individual y aislada para que recuperen la esperanza y el compromiso de hacer un mundo mejor aunque sea fatigoso y lento. Roguemos al Señor
- Por los gestores de la comunidad política en sus distintos niveles, para que tomen decisiones eficientes para todos y su vida personal sea acorde a la austeridad de estos tiempos. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios bueno, estas palabras nuestras que son reflejo de nuestra vida hoy. Échanos una mano y ayúdanos a hacer un mundo más justo, más solidario y más sensible a las necesidades de todos, no solo a las nuestras. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

CANTOS PARA LA CELEBRACION

Entrada: *Dios es amor* (C. Gabaraín, del disco “Gabaraín 1”)

Entre lecturas: *Cantad a Dios* (K. Argüello)

Aleluya: *Aleluya 17* (Taizé)

Ofertorio: *Si el grano de trigo no muere* (Grupo Vida Nueva)

Comunión: *Tú has venido a la orilla; Cerca está, cerca está* (disco “Ven y sígueme” de Erdozáin); *Cantemos al amor de los amores.*

Despedida: *Anunciaremos tu reino* (Cancionero juvenil San Pablo)

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: www.telefonodelevangelio.blogspot.com - Página web: www.dabar.net - Correo-e:
dabar@dabar.net